

Actividades Jacobeas

Caminos del Espiritu



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

Esta edición ha sido presentada
con el apoyo del
Ayuntamiento de San Sebastián
y la Junta de Galicia



Edición de 457 ejemplares

nº 347

Reflexión:

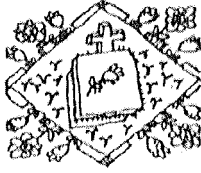
*Yo buscaba a Dios
en los altares.*

*Pero un día,
cerré mis ojos,
oí sus latidos,
y me di cuenta
que era yo
la mejor catedral.*

Boletín nº 76

Se acabó de imprimir en San Sebastián en
Talleres Delta en el mes de noviembre del año 2010.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA,2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA
Teléfono 943 427 281
Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminossantiagoguiuzcoa@euskalnet.net



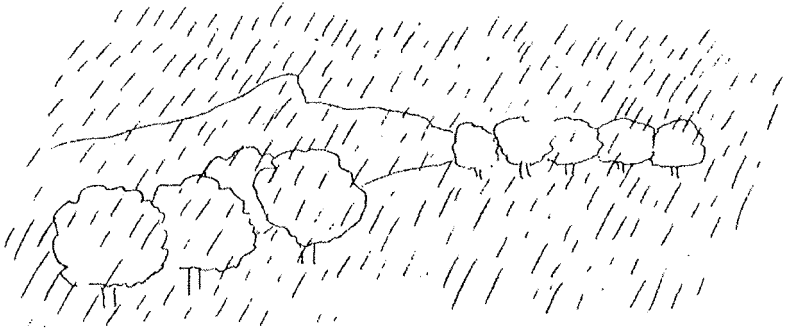
José M. Aycart se ha ido
dejándonos un vacío difícil de llenar.

Estuvo con nosotros desde el
comienzo.

Descanse en paz

Si no fuera
por el viento,
las nubes,
las estrellas,
no sé...
no sé qué haría.





La lluvia cae sin viento, como un silbido pesado y grávido. Lluve sobre la tierra empapada. Lluve sobre los árboles, llueve sobre los charcos. No se ve más que lluvia, no se escucha más que lluvia.

El alma tiene rumor de lluvia generosa y plácida, ligera cortina de agua que no deja ver nada..., ni las nubes.

Lluve nostálgicamente, con insistencia.

¡Cómo me gusta esta lluvia!

20 AÑOS DE HOSPITALIDAD

La relativamente reciente revitalización de la hospitalidad en el Camino, simplemente supone una gota de agua en ese inmenso océano que representa el Camino de Santiago, con sus siglos de historia, pero para nosotros, que lo hemos vivido personalmente a lo largo de estos últimos 20 años, es una realidad de cuya magnitud hoy todavía nos asombramos.

Fue por la primavera de 1.991 cuando nuestra Asociación -conviene recordarlo, la primera en acudir organizadamente a colaborar en la atención a los peregrinos en el Camino de Santiago, concretamente en el Monasterio de San Juan de Ortega- inició la labor de hospitaleros, que posteriormente, en 1.994, trasladó a Roncesvalles, de donde con gran pesar de todos los que participábamos, tuvimos que dejarlo en 2002, ya que la Colegiata había decidido cobrar a los peregrinos y los hospitaleros teníamos el criterio de no acudir a donde se cobrara, continuando seguidamente en nuestros propios albergues del Camino del Norte.

Me vienen a la memoria, pero deliberadamente no quiero citar nombres, si bien muchos de los que lean este modesto editorial, recordarán con nostalgia y casi hasta con lágrimas, los maravillosos momentos que compartimos y vivimos ejerciendo la hospitalidad, atendiendo a aquella serie de peregrinos que faltos de la más elemental información se habían lanzado al Camino y que gracias a nuestros consejos y ayuda pudieron llegar a Santiago.

Hoy los tiempos han cambiado; aparentemente vivimos en la era de la información, y la verdad es que los peregrinos se basan más en Internet que en la información que les facilitamos o estamos en disposición de facilitarles en las Asociaciones. Y cuando ahora, nuevamente, pasados 20 años, los atendemos en nuestros albergues, comprobamos con gran pesar que la infor-

mación que tienen en absoluto es válida para hacer el Camino de Santiago, pues en muchas ocasiones hemos hecho referencia a la diferencia que supone ir andando a Santiago o hacer el Camino de Santiago, y, por supuesto, no lo planteamos desde el punto de vista religioso, simplemente les pediríamos que fueran más abiertos, receptivos y respetuosos a lo que el Camino representa en todas sus vertientes, si bien es cierto que el peregrino de primavera/otoño, en general no tiene nada que ver con el del verano.

Pero hemos de reconocer que el Camino es para todos y que el peregrino, nos guste o nos desagrade, refleja la sociedad actual, con sus inmensos valores, pero también con sus carencias.

Nosotros, afortunadamente, estamos curados de espanto y acogemos a todos con cariño y humildad, sabiendo que, a medida que avanzan los días, también mejora su receptividad.

Nuestra Asociación tiene que estar orgullosa y lo está, de haber pasado de acudir en 1991 a San Juan de Ortega como hospitaleros, a ser un referente en el Camino, atendiendo hoy en día con más de 100 hospitaleros a los peregrinos en Irún, Pasai Donibane, Donostia, Zarautz y Deba en el Camino del Norte y en Andoáin y próximamente Beasáin en el Camino del Interior.

Sólo nos queda agradecer sinceramente, muy en especial a los que han participado en este enriquecedor proyecto, su colaboración. Y a los que todavía no lo han hecho, así como a antiguos hospitaleros veteranos, animarles a participar, pues el trabajo y los peregrinos nos están casi agobiando; quién nos iba a decir hace 20 años que hoy regentaríamos en Guipúzcoa seis albergues, si bien nos gusta más llamarlos hospitales de peregrinos, por los que han pasado más de 6.000 peregrinos de más de 50 países.

Fernando Ímaz (Presidente)

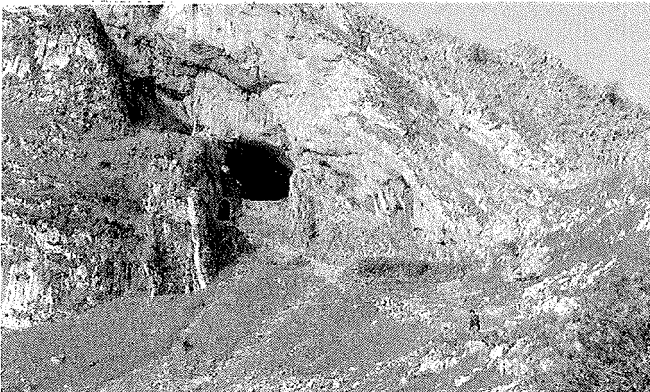
Romería

Como en años anteriores, se organizó la romería al túnel de San Adrián, junto con las asociaciones de Álava, Vizcaya, La Rioja y algunos asociados de Atzegi.

La aproximación la realizamos viajando en autobús hasta el alto de Otzaurte, para desde allí, subir andando, pasando por el túnel, recorrer su calzada y situarnos en la campa donde teníamos el punto de encuentro.

Allí nos fuimos concentrando todos los romeros, teniendo la alegría de poder apreciar que éramos más de doscientos.

Este encuentro anual, se nos antoja que cada año es más afectivo, a juzgar por los abrazos, que cada vez son más apretados, especialmente por parte de nuestros amigos de Atzegi.



Romería

En la campa, hacia las once de la mañana comenzó la Santa Misa ofrecida por nuestros amigos presentes y también por los que en aquellos momentos peregrinaban a Santiago.

Terminando este acto, se procedió a preparar un estupendo hamaiketako, acompañado de buen vino, del que los asistentes dieron buena cuenta.

Mientras los romeros se animaban, la música se ocupó de poner las notas alegres, de tal forma que todo contribuyó a que muchos danzaran moviéndose rítmicamente a su compás. Y también cantaron, claro que cantaron.

¡Incansables! ¡Que siga la danza!

Después a Zaldundo, para comer lo que cada uno llevó y que compartió.

Y finalmente, cada uno a su casa.

¡Qué bien! ¡Siempre tan bien!



Apóstol Santiago

Celebrar la festividad del Apóstol Santiago tiene como objetivo honrar su memoria y al mismo tiempo juntarnos muchos socios de la provincia.

Si el año anterior decidimos que el encuentro fuera rotativo y lo hicimos en Pasaia, este año fue en Irún.

A las 11 de la mañana se celebró en la parroquia de los P.P. Pasionistas una misa, por los socios difuntos. Esta parroquia nos ayuda durante todo el año atendiendo peregrinos. La misa estuvo rociada de sabor peregrino y además un excelente coro nos provocó una emoción intensa por sus compases sublimes.

Entre los actos estaba la visita al parque ecológico; que quedó devaluada por la lluvia que se hizo presente.



Enalteciendo su memoria

Los socios, muchos, se reunieron para comer juntos. La fuerza que tienen estas clases de comidas compartidas estaba presente:

Que más dan las calorías ingeridas, en aquella comida nos fundimos en una auténtica comunión.

Pero no sólo eso; a los postres se entregó a los socios, que el año anterior peregrinaron a Santiago, una vieira de plata como recuerdo. Entre personas que se aprecian -los socios- este acto no dejó indiferente a nadie.

El día concluyó con visita optativa al Museo de la Romanización y asistir a la cena gratuita que se ofreció a los peregrinos en el albergue.

El cénit de este día estuvo en la fraternidad entre todos los socios.



Donostia-San Sebastián



Aunque accedemos a la ciudad por el barrio de Gros, el albergue de peregrinos está situado en el Antiguo, en la otra parte.



Donostia cuenta con edificios muy notables:

Iglesia de San Vicente
Basilica de Santa María
Plaza de La Constitución
Museo de San Telmo
Monte Urgull
Efigie del Sagrado Corazón
El Aquarium



Al emprender el paseo de La Concha nos encontramos con la Casa Consistorial y bordeando la playa se levanta el Palacio de Miramar.

Ya cerca se encuentra el refugio de peregrinos en la ikastola Jakintza en la calle Escolta Real, 12



Donostia-San Sebastián

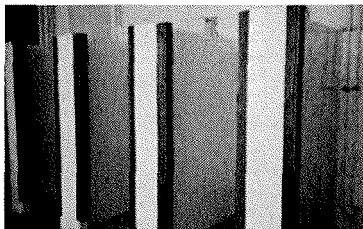


Lugar acogedor, con sitio para cincuenta personas, con sus literas y aseos excelentes.

El paseo de Ondarreta nos coincide hasta el punto en que la ciudad se pierde en el mar.



El Peine del Viento es la escultura que remata el paseo que va desde la playa de La Zurriola, Paseo Nuevo, puerto de pescadores y Paseo de La Concha.

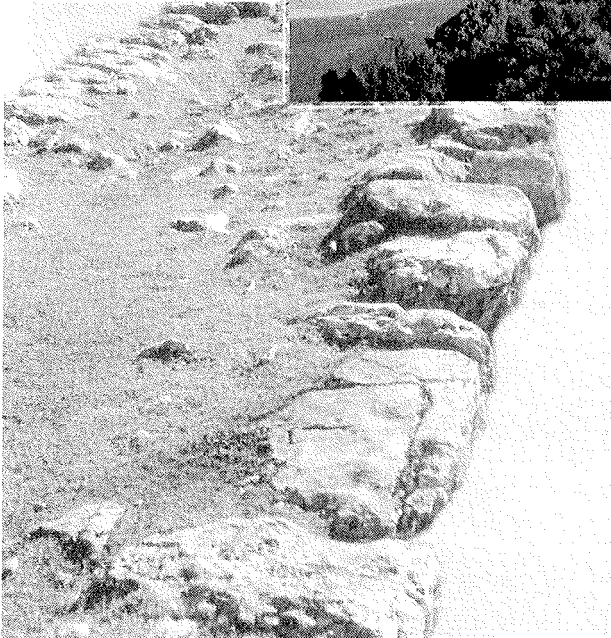
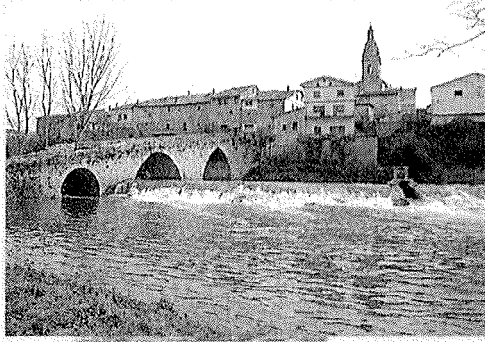
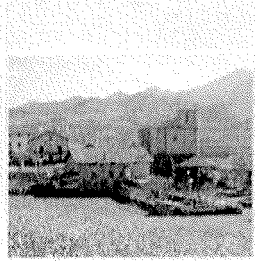
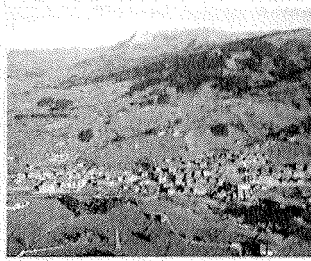


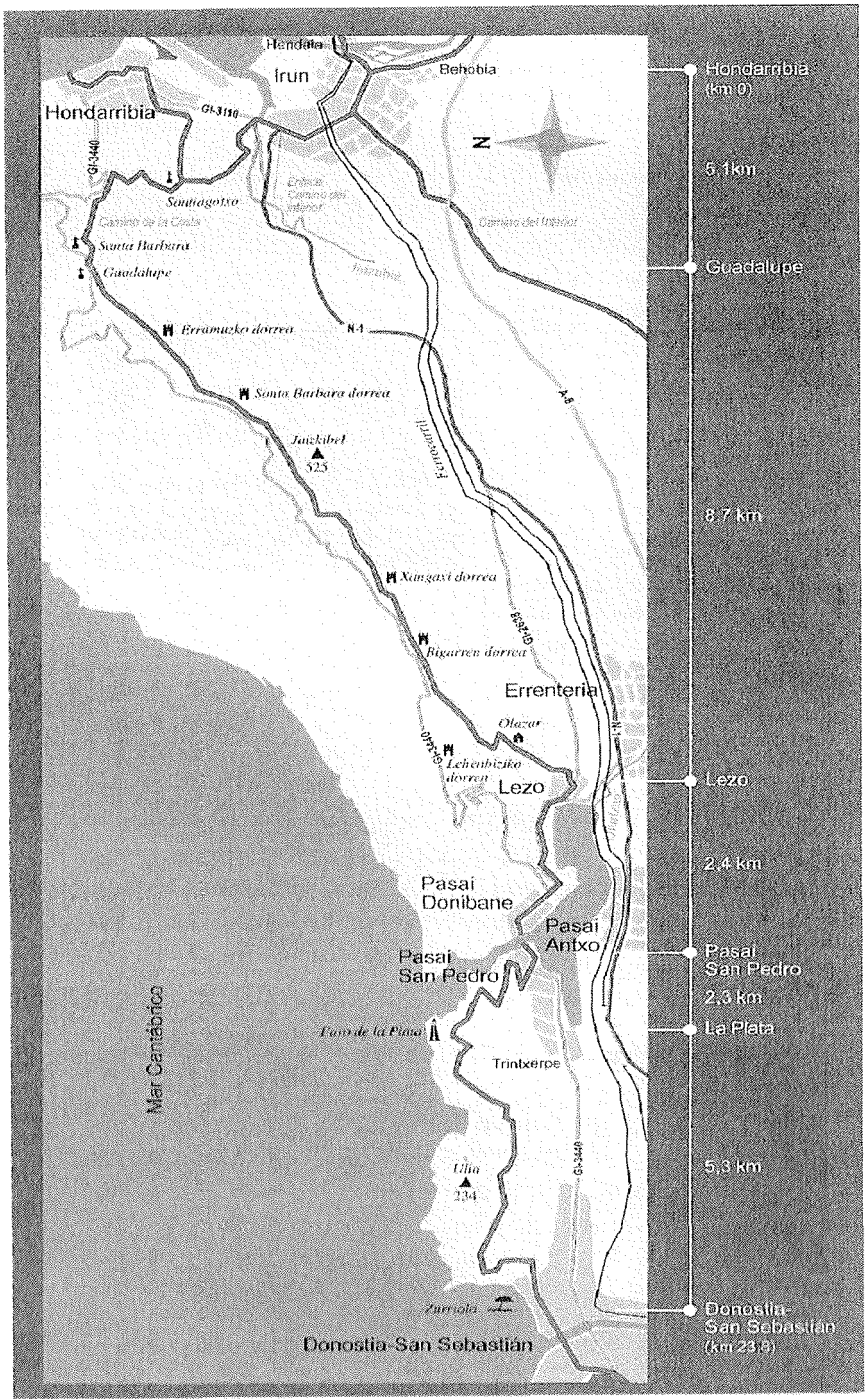
Subir al monte Igueldo, para decir adiós a la ciudad, puede hacerse en el funicular o andando.

Desde su cima, se divisa su bahía, sus playas, su puerto, sus jardines, allí donde los tamarindos ofrecen su nota distinguida.



EL CAMINO





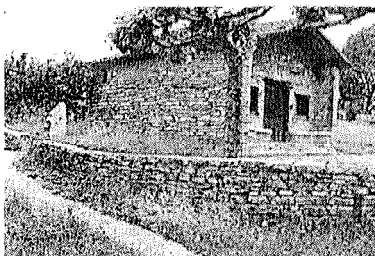
VIII Semana Jacobea

Presentación

En la Sala Amaia se presentó la VIII Semana Jacobea de Irún.

Los actos tendrían lugar desde el día 13 al 17 de octubre.

Tres días de audiovisuales, un paseo guiado, concierto y exposición de fotografías.



Acto primero, día 13

“Camino hacia Santiago” fue presentado por Andrés Álvaro Oscáriz. A través de cien diapositivas mostró los cuatro Caminos. Imágenes bellísimas acompañadas de sus palabras y comentarios muy interesantes, gustaron a los asistentes. Por ello, tuvo lugar al final un coloquio interesante.

Acto segundo, día 14

El día 14 y bajo el título “En el Camino de Santiago” se proyectaron en dos DVD el relato de Xoel López y su guitarra a su paso por toda Holanda, Bélgica, Francia y España. Gustó mucho la filmación, tenía calidad, era de Nacional Geografic.

de Irún

Acto tercero, día 15

Tuvo lugar la proyección del documental "Los Caballeros Templarios" presentada por Luis Toribio. Ante un tema tan controvertido y profundo, más basado en unas leyendas que en hechos históricos, los asistentes, al sostener puntos de vista distintos, dieron lugar a un animado debates que fueron del agrado del numeroso público que llenaba el recinto.

Acto cuarto, día 17

Paseo guiado del lado francés, dirigido por Aitor Puche.

Desde el puente internacional fuimos a la iglesia de Santiago de Behobia, donde nos contaron su historia y nos mostraron todo. Luego a Gaztelu Zahar, Blaya. Artiga, Plaza Urdanibia, Palacio de Don Sancho, antiguo Hospital de peregrinos, calle Jesús, Plaza San Juan, Palacio Arbelaitz y fuente y calle Mayor, donde acabó el recorrido. Asistieron 80 personas.

Acto quinto, día 17

Concierto por Oreka TX con su concierto titulado *No Madk*.

Música de txalaparta, combinadas con proyección de grupos de diferentes países.

Todo un éxito.

Acto sexto, día 17

Se terminó la Semana con la visita a la exposición de fotografías relacionadas con el Camino.



Peregrinos a Santiago

Desde estas líneas escritas con amor y ternura, quiero poner a hablar a mi corazón y decirle a Su Santidad que hemos recogido su estancia en Santiago de Compostela en nuestro boletín, dedicándole las páginas:

16-17

18-19

20-21

Y puedo decirle y le digo: que por ser el *dulce Cristo en la tierra*, le dedico ese grito corto, pero lleno de amor:

¡Viva el Papa!

Los mensajes

Fueron ocho horas muy intensas las que se vivieron ayer en Santiago con la visita del Santo Padre, quien aprovechó cada uno de sus mensajes para hacer referencia a todas las cuestiones que preocupan actualmente a la Iglesia. La familia, la labor solidaria de los católicos en tiempos de crisis, la relación fe y laicidad fueron algunos de los temas elegidos por el Santo Padre. A continuación los mensajes centrales que dejó ayer el Papa en su primera etapa de su viajes a España.

Encuentro fe y laicidad

A bordo del avión

“Con el nuevo dicasterio he pensado en el mundo entero pero, sobre todo, en Occidente con su secularismo y laicidad, por lo que hay que renovar la fe para responder a esa laicidad”, dijo el Papa, que manifestó que se trata de un problema que también sufre España. El Santo Padre afirmó que España siempre ha sido un país originario de la fe y exportador de la misma y que el nacimiento del catolicismo en el Renacimiento se debe a España. Destacó figuras como San Ignacio de Loyola, Teresa de Ávila y San Juan de Ávila, de los que dijo que han renovado el catolicismo moderno. “Pero igualmente, es verdad que en España ha nacido un laicismo, un anticlericalismo, un secularismo fuerte y agresivo como se vio en la década de los años treinta. Y ese enfrentamiento, disputa, entre fe y modernidad ocurre también hoy de manera muy vivaz”, dijo. El Papa manifestó que, por ello, para el futuro es “necesario que no

haya un enfrentamiento sino un encuentro entre fe y laicidad”.

El futuro de España

En el aeropuerto (bienvenida)

“Como el Siervo de Dios Juan Pablo II, que desde Compostela exhortó al viejo continente a dar nueva pujanza a sus raíces cristianas, también yo quisiera invitar a España y a Europa a edificar su presente y a proyectar su futuro desde la verdad auténtica del hombre, desde la libertad que respeta esa verdad y nunca la hiere, y desde la justicia para todos, comenzando por los más pobres y desvalidos. Una España y una Europa no sólo preocupadas de las necesidades materiales de los hombres, sino también de las morales y sociales, de las espirituales y religiosas, porque todas ellas son exigencias genuinas del único hombre y sólo así se trabaja eficaz, íntegra y fecundamente por su bien”.

Verdad y libertad

Visita a la Catedral

“Entre verdad y libertad hay una relación estrecha y necesaria. La búsqueda honesta de la verdad, la aspiración a ella, es la condición para una auténtica libertad. No se puede vivir una sin otra. La Iglesia, que desea servir con todas sus fuerzas a la persona humana y su dignidad, está al servicio de ambas, de la verdad y de la libertad. No puede renunciar a ellas, porque está en juego el ser humano, porque le mueve el amor al hombre,

del peregrino

“que es la única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma”, o porque sin esa aspiración a la verdad, a la justicia y a la libertad, el hombre se perdería a sí mismo.

El Camino de Santiago

En el aeropuerto (bienvenida)

“Vengo como peregrino en este Año Santo Compostelano y traigo en el corazón el mismo amor a Cristo que movía al Apóstol Pablo a emprender sus viajes, ansiando llegar también a España. Deseo unirme así a esa larga hilera de hombres y mujeres que, a lo largo de los siglos, han llegado a Compostela desde todos los rincones de la Península y de Europa, e incluso del mundo entero, para ponerse a los pies de Santiago y dejarse transformar por el testimonio de su fe. Ellos, con la huella de sus pasos y llenos de esperanza, fueron creando una vía de cultura, de oración, de misericordia y conversión que se ha plasmado en iglesias y hospitales, en albergues, puentes y monasterios. De esta manera, España y Europa fueron desarrollando una fisonomía espiritual marcada de modo indeleble por el Evangelio”.

La raíz cristiana de Europa

Misa en la plaza del Obradoiro

“Es necesario que Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa; que esa palabra santa no se pronuncie jamás en vano; que no se pervierta haciéndola servir a fines que le son impropios. (...) Europa ha de abrirse a Dios, salir a sus encuen-

tros sin miedo, trabajar con su gracia por aquella dignidad del hombre que habían descubierto las mejores tradiciones; además de la bíblica, fundamental en este orden, también las de épocas clásica, medieval y moderna, de las que nacieron las grandes creaciones filosóficas y literarias, culturales y sociales de Europa”.

Solidaridad ante la crisis

Visita a la catedral

“No quiero concluir sin antes felicitar y agradecer a los católicos españoles la generosidad con que sostienen tantas instituciones de caridad y de promoción humana. No dejéis de mantener esas obras, que benefician a toda la sociedad, y cuya eficacia de ha puesto de manifiesto de modo especial en la actual crisis económica, así como con ocasión de las graves calamidades naturales que han afectado a varios países”.

La aportación de la Iglesia

Misa en la plaza del Obradoiro

“La Europa de la ciencia y de las tecnologías, la Europa de la civilización y de la cultura, tiene que ser a la vez la Europa abierta a la trascendencia y a la fraternidad con otros continentes, al Dios vivo y verdadero desde el hombre vivo y verdadero. Esto es lo que la Iglesia desea aportar a Europa; velar por Dios y velar por el hombre, desde la comprensión que de ambos se nos ofrece en Jesucristo”.

ABC

— Domingo 7-11-2010 / abc.es —

Los mensajes del Papa en Santiago de Compostela

EL PRIMER PEREGRINO

LA FAMILIA, EJE DE LA SOCIEDAD

«Dios nos llama a vivir en familia, la célula fundamental de la sociedad»

DEFENSA DE LA VIDA

«La muerte infligida a los más débiles es una amenaza a la dignidad humana»

LAICISMO Y FE EN ESPAÑA

«Ha nacido un anticlericalismo fuerte y agresivo como en la década de los 30»

RAÍCES CRISTIANAS DEL CAMINO

«Es necesario que Dios vuelva a resonar con gozo bajo los cielos de Europa»

Oración ante el Apóstol

“Peregrinar es salir de nosotros mismos para ir al encuentro de aquel lugar donde la gracia de Dios da frutos de santidad”, dice el Papa en la catedral.



El Reino de Dios



La Transfiguración



La Eucaristía

Elección de los doce

Subió a un monte, y llamando a los que quiso vinieron a Él, y designó a doce para que le acompañaran y para enviarlos a predicar con poder de expulsar a los demonios.

Designó, pues, a los doce:

A Simón, que puso por nombre Pedro

A Santiago el de Cebedeo

A Juan

A Andrés

A Felipe

A Bartolomé

A Mateo

A Tomás,

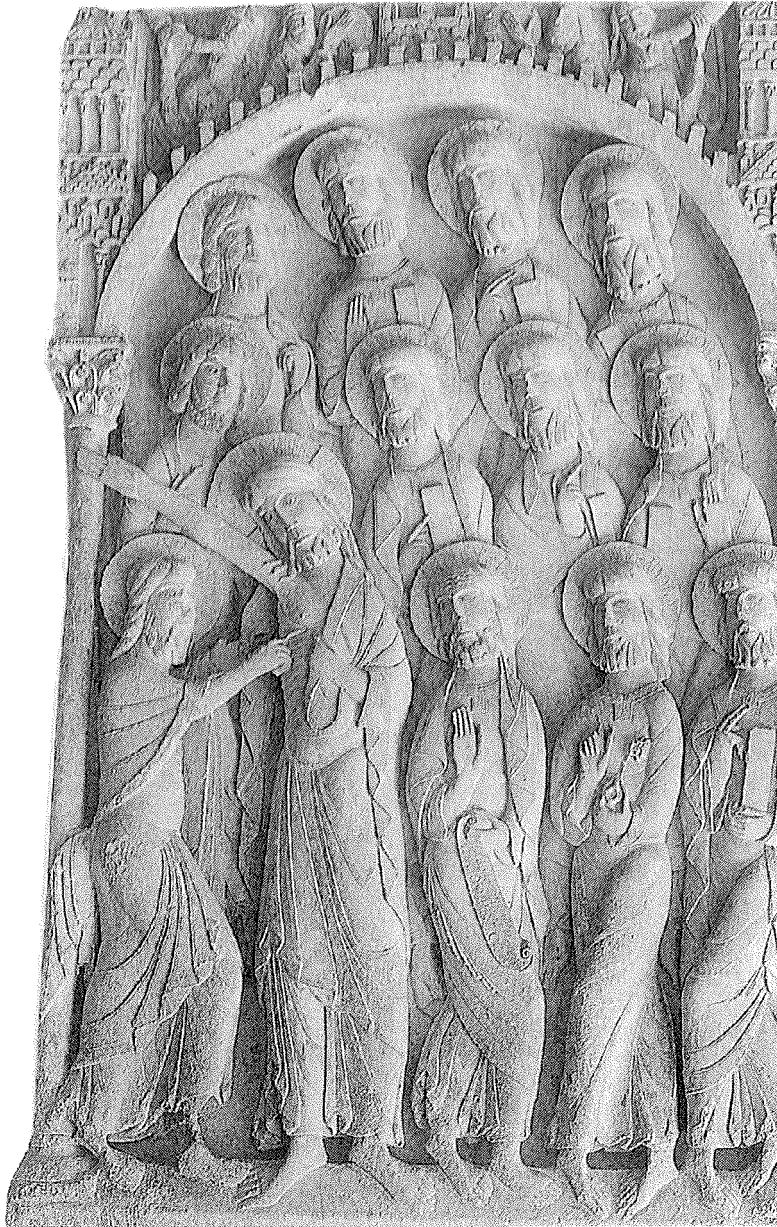
A Santiago el de Alfeo,

A Tedeo,

A Simón el Celador,

A Judas Iscariote.

Marcos 3



*No me habéis elegido vosotros a mí, sino que
yo os elegí a vosotros.*

Juan 15.16

Tengo en mi balcón un amuleto: “las campanas de los ángeles”.

Unas campanitas, sujetas entre sí por una cinta, que cuelgan de la pared.

Cuando las hago sonar, a su tañido, acuden los ángeles para alegrarme el día.

Me gusta llamar a los que habitan en el cielo para tener contacto con ellos.

Tengo en el balcón un molinillo con seis aspas.

Este molinillo no es decorativo, ni está para espantar a los insectos, es un molino de oraciones.

Sus aspas son como una “guirnalda de rosas” como si fueran las cuentas de un rosario, pues en cada una de ellas tiene escrita una alabanza a la Virgen María.

Cuando el viento las agita, las alabanzas se expanden por el espacio.

Y dicen, “Madre, Reina, Camino, Puerta del Cielo...”

Todo desde mi balcón...



Tránsito

Déjame que ponga esta lucecilla mía entre tus estrellas innumerables; y en la danza de tu fiesta de luminarias, mi corazón saltará y mi vida será una con tu sonrisa.

Acéptame Señor:
cógeme este rato y que se lleve el olvido los días que pasé sin ti.

Déjame ahora que me siente, tranquilo, a escuchar tus palabras en el corazón de mi silencio.

Guía mío; yo soy un caminante que de un camino sin fin; ¡recibe el saludo del hombre vagabundo!

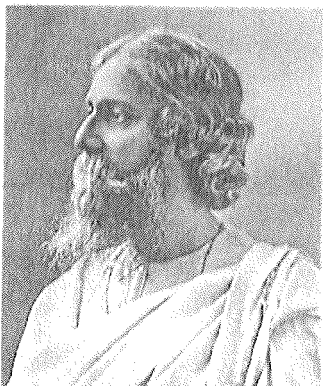
Luz de la mañana recién nacida, sol del día perdurable; ¡recibe el saludo de la esperanza que no muere!

Nuestro viaje es largo y penoso. ¡Cantad los cansados de espíritu, cantad los tímidos de corazón!

¿Y si la noche os alcanza, caminante?

Nos echaremos a dormir hasta que el nuevo día alborce cantando.

Tránsito



¡Recoge del polvo esta vida mía;
ponla, bajo tus ojos, en la palma de tu
mano!

¡Álzala a la luz, escóndela en al
sombra de la muerte! Guárdala en el
joyero de la noche, con tus estrellas; y a
la mañana, que se encuentre a sí misma
entre las flores que abren para adorarte!

Mucho me has dado, pero aún te
pido más. No vengo a ti sólo por beber el
agua, vengo por el manantial.

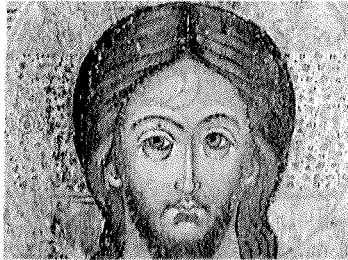
Ven a mí, como la nube de verano, tendiendo tus chaparrones
de cielo a cielo.

¡Ven a mí, como la nube de verano; remuéveme el corazón,
con la promesa de la vida oculta y con la alegría de lo verde!

Cuando iba caminando por el día, me sentía seguro; y,
envanecido de mi propia agilidad, no reparé en la maravilla de tu
camino; que tu propia luz estaba entre nosotros dos.

Ahora es de noche, y siento, a cada paso, tu camino en la
oscuridad; y el olor de las flores, que llena de silencio, como si
fuera eso que dice la madre al niño, cuando la luz se ha apagado.

Te tengo apretada la mano, y tu contacto está conmigo en mi
soledad.



¿Quién es Jesús?



¿Quién es María?

Cultivar la inteligencia espiritual

El concepto de inteligencia ha florecido en las últimas décadas. Tras la irrupción de la inteligencia emocional y social, llega el momento de prestar atención a la inteligencia espiritual: La capacidad de encontrar un sentido profundo a la existencia tiene numerosos beneficios en la vida cotidiana: aumenta nuestra riqueza interior, mejora la calidad de nuestras relaciones y nos prepara para vivir plenamente el presente.



Cuando paseas por la playa al atardecer y te preguntas si tu vida tiene sentido, cuando reflexionas sobre lo que realmente tiene valor en el fluir de los días, cuando meditas sobre la calidad de tus relaciones, cuando valoras retrospectivamente lo vivido, cuando planificas tus proyectos de futuro o meditas los sueños que aspiras a convertir en realidad, está latiendo tu inteligencia espiritual. Cuando desde lo alto de una cima, después de un gran esfuerzo físico, te sientas y contemplas un bello paisaje alpino y te admiras de lo que alcanza tu visión, te maravillas de la belleza que se vislumbra bajo tus pies y experimentas un inmenso gozo estético, un placer interior muy hondo. Entonces estás desarrollando tu inteligencia espiritual.

Cuando al regresar del trabajo, en pleno atasco circulatorio, en medio del caos urbano de cada día, te abstraes, tomas distancia de la realidad que estás viviendo en ese momento, relativizas la situación, no dejas que la circunstancia devore tu paz interior y dominas tu fondo emocional y mental, tu inteligencia espiritual está trabajando.

El bienestar integral requiere de un equilibrio inteligente entre lo emocional y lo racional, entre lo corporal y lo espiritual; exige el cultivo de la inteligencia emocional, una óptima calidad de relaciones y el conocimiento de uno mismo, pero no basta con ello: se requiere, además, el ejercicio de la inteligencia espiritual.

Howard Gardner, el psicólogo norteamericano que desarrolló la teoría de las inteligencias múltiples o capacidades distintas e independientes del ser humano, definió la inteligencia espiritual como la capacidad para situarse a uno mismo con respecto al cosmos; la facultad para meditar sobre el significado de la vida, de la muerte y el destino final del mundo físico y psicológico. Cuando uno toma conciencia del hecho de estar vivo, de gozar de la inmensa posibilidad de existir, vive con más intensidad todos sus vínculos y todo lo que experimenta a lo largo de una jornada. La inteligencia espiritual nos faculta para gozar plenamente de todos los instantes, de cada experiencia, de cada abrazo, de cada olor, de todo cuanto nos sucede. Permite acceder a los significados profundos, plantearnos los fines de la existencia y

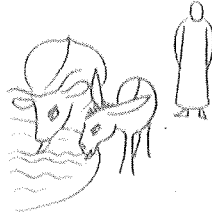


las más altas motivaciones de ésta. Es la inteligencia del yo profundo, la que se enfrenta a las cuestiones de la existencia y, a través de la cual, buscamos respuestas creíbles. Está especialmente desarrollada en los filósofos, en los artistas, en los científicos, pero se halla en toda persona que se abra a estas cuestiones. Nos da el poder para trascender el mundo físico y cotidiano, para tener una percepción más elevada de uno mismo y del mundo circundante.

Esta inteligencia nos capacita para utilizar recursos espirituales para solucionar problemas de la vida, comportarnos de un modo virtuoso y asumir las responsabilidades de la vida. La inteligencia espiritual da poder para convertir la vida personal en un proyecto y para discernir en cada encrucijada lo que contribuye al desarrollo o lo obstaculiza. Nos da fuerza para trascender lo inmediato y sacrificarnos para hacer realidad nuestros ideales. Pero la inteligencia espiritual es también fuente de placer. Habilita para experimentar la alegría de existir, trascendiendo la manía de esperar y la obsesión de recordar; venciendo las tentaciones de la nostalgia y las preocupaciones del futuro. Como dijo Soren Kierkegaard: “¿Acaso no será tampoco ningún motivo de alegría el que hayas nacido, que existas, que consigas ‘hoy’ lo necesario para subsistir, que puedas ver, oír, oler, gustar, tocar? ¿Qué el sol brille para tí, y que por tí, cuando el sol se cansa, aparezca la luna y se enciendan las estrellas?”.

La inteligencia emocional nos hace más abiertos y permeables, capaces de conectar con el fondo de los otros, de sentirnos parte de un todo que nos trasciende. Porque la persona que la cultiva, lejos de encerrarse en sí misma, activa la inteligencia interpersonal y mantiene relaciones sociales más profundas y penetrantes. Una persona espiritualmente inteligente tiene una enorme capacidad de conexión con todo lo que existe porque intuye los elementos que unen, lo que subyace en todas las individualidades.

Lo propio de la dimensión espiritual es la salida de sí, la penetración en la estructura de las cosas. Permite la fluidez, que la persona se desprenda de



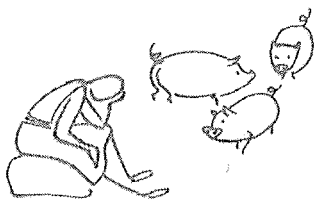
si misma. La vida espiritual no es cerrazón, menos aún autismo. Es todo lo contrario: donación y apertura. De ahí que sea importante en las relaciones sociales.

Cuando uno cultiva tal forma de inteligencia, experimenta el deseo de dar lo que es, de contribuir activamente al bien de la sociedad, a desprenderse de sí mismo para mejorar las cosas. Ahí está la clave de la felicidad personal. Grandes referentes de la humanidad la han desarrollado al máximo nivel: es el caso de Mahatma Gandhi, de Martin Luther King, de Rigoberta Menchú o de Pere Casaldàliga.

Una persona espiritualmente sensible no se contenta con un conocimiento superficial de las cosas, del mundo que le rodea; pretende ir al fondo y en este caminar descubre elementos y propiedades, niveles de la realidad que a simple vista le habían pasado desapercibidos. La vida espiritual es profundidad, movimiento hacia lo desconocido, interés por lo que está oculto, por lo que es invisible a los ojos.

Esta inteligencia, tal como han demostrado sus máximos teóricos, Danah Zohar e Ian Marshall en *Spiritual Intelligence*, ocupa, dentro de la unidad de la naturaleza humana, un lugar central y dominante. Es la que da al todo el carácter de la personalidad y de la auténtica individualidad, la que hace que todos los estratos estén penetrados de ese carácter. Es una especie de dinamismo que mueve a buscar la plenitud, al perfecto desarrollo de todo nuestro ser, a la profundidad y al sentido de lo que hacemos, padecemos y vivimos.

La vida espiritual, contrariamente a lo que se cree, no es patrimonio de las personas religiosas. Todo ser humano, por el mero hecho de serlo, es capaz de tener una vida espiritual, de cultivarla. En virtud de su inteligencia espiritual, necesita dar un sentido a su existencia y al mundo en el que vive, experimenta su existencia como problemática y necesita pensar qué tiene que hacer con ella.

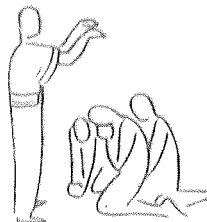


Pero como toda inteligencia, hay que cultivarla para sacarle todos los beneficios y potencialidades. ¿Qué podemos hacer? La práctica asidua de la soledad es especialmente relevante. El que vive permanentemente en el tumulto de los negocios o en los placeres pierde el claro discernimiento. Su ánimo se convierte en un caos y en sus pensamientos se produce una confusión.

Y junto a la soledad, el silencio, idóneo para la irrupción de preguntas y experiencias que están conectadas con la vida espiritual. No solo el silencio físico, sino también el silencio interior. Como dice Emanuel Mounier, “el hombre de la diversión vive como expulsado de sí, confundido con el tumulto exterior: así el hombre es prisionero de sus apetitos, de sus relaciones, del mundo que lo distrae, de la vida inmediata, sin memoria, sin proyecto, sin dominio, es la definición misma de exterioridad y, en un registro humano, de vulgaridad”. La persona que cultiva la inteligencia espiritual tiende además a la contemplación porque le hace receptiva a la realidad exterior y le exige la máxima transparencia, la voluntad de abrazar todo lo que hay en ella. Y en una era de vida vertiginosa, saborea el “no hacer nada”, porque contrariamente a lo que se pueda pensar, ni es estéril ni vacío. Es la ocasión ideal para buscar el sentido de las cosas y experimentar el misterio de la realidad.

El arte, el diálogo, la música, la solidaridad, estimulan también la inteligencia espiritual al mismo tiempo que se benefician de ella. Como también lo hace el ejercicio físico porque, tanto en el plano amateur como en el profesional, es siempre una práctica de superación. Dice el fundador de la logoterapia, Viktor Frankl: “El escalador extremo no intenta crear necesidades sino descubrir posibilidades. Quiere averiguar dónde está la ‘frontera’ de lo humanamente posible. Pero el hombre desplaza esa frontera, como desplaza el horizonte a cada paso que da; el hombre va ampliando sus posibilidades sin cesar”.

Todo ser humano puede proponerse objetivos tras haber hecho una re-



flexión meramente espiritual, pero no puede alcanzarlos sin la colaboración de su cuerpo. La vida espiritual no puede ubicarse en una determinada dimensión o faceta de su ser. Una persona espiritualmente inteligente vive todas sus relaciones, sensaciones, experiencias desde lo espiritual. No puede ubicarse en un área del cerebro. Engloba la totalidad de la vida humana.

Esta apertura es consecuencia de la inteligencia espiritual, de la forma más elevada de inteligencia que se ha generado a lo largo de la evolución. Esta inteligencia cultivada es el antídoto a todas las formas de fanatismo, sectarismo o dogmatismo. De ahí el interés que tiene su cultivo en la educación de los más jóvenes.

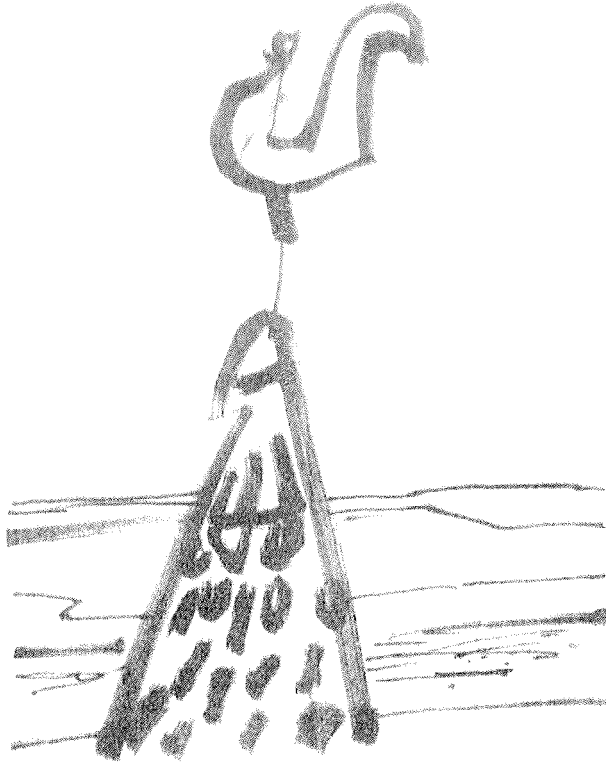
La espiritualidad es tan inherente a la persona como lo es su corporeidad, sociabilidad o su naturaleza emocional. Ningún ser humano puede vivir sin esta dimensión, especialmente si tiene hondas motivaciones y convicciones. Pertenece al sustrato más profundo del ser humano. La espiritualidad tiene efectos en todo el ser: en el modo de interaccionar con los otros y en la vida emocional, física y mental. Una persona espiritualmente inteligente busca la profundidad en las relaciones, trata de ver aquello que la une a las otras personas y relativiza las diferencias. Este ejercicio es fundamental para una buena vida familiar, laboral y social, pues se superan barreras y obstáculos que dificultan la comunicación en entornos íntimos, laborales y sociales. La reivindicación de lo espiritual es, sin lugar a dudas, el síntoma de un profundo cambio de mentalidad en el mundo occidental, del nacimiento de una consciencia.

Está emergiendo un nuevo paradigma, una sensibilidad espiritual que se abre camino por la insatisfacción de la sociedad materialista y consumista. Empezamos a entender que la felicidad personal no es ajena a la felicidad de los otros, que la conexión profunda entre todos es clave para transformar el mundo. El cultivo de la inteligencia espiritual será decisivo para alcanzar tal unidad.

De las condiciones del pájaro solitario

“Las condiciones del pájaro solitario son cinco: la primera, que se va a lo más alto; la segunda, que no sufre compañía, aunque sea de su naturaleza; la tercera, que pone el pico al aire; la cuarta, que no tiene determinado color; la quinta, que canta suavemente. Las cuales ha de tener el alma contemplativa: que ha de subir sobre las cosas transitorias no haciendo más caso de ellas que si no fuesen, y ha de ser tan amiga de la soledad y el silencio, que no sufra compañía de otra criatura; ha de poner el pico al aire del Espíritu Santo, correspondiendo a sus inspiraciones, para que, haciéndolo así, se haga más digna de su compañía; no ha de tener determinado color, no teniendo determinación en ninguna cosa, sino en lo que es voluntad de Dios; ha de cantar suavemente en la contemplación y amor de su Esposo”.

“Dichos de luz y amor”
San Juan de la Cruz



Y hoy que, temblando, mi canción levanto,
se quiebra en mi garganta el sentimiento
y ya más que canción es un lamento,
y ya más que lamento es sólo un llanto.

Adelgázame, Amor, mi voz ahora,
déjala ser silencio, llama pura,
río de monte, soledad sonora,
álamo respirando en la espesura.
Déjame ser un pájaro que llora
por no saber cantar tanta hermosura.

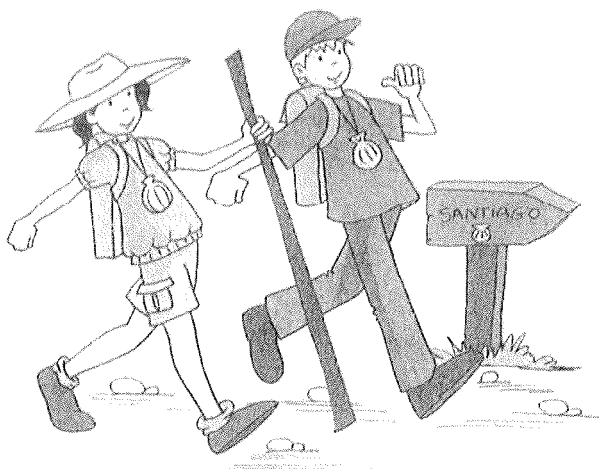
El Camino de Santiago

Santiago fue, junto con Juan, su hermano, y con Pedro, uno de los tres discípulos que gozaron de la predilección de Jesús en momentos importantes de su vida pública. Predicó y evangelizó España, siendo fortalecido su ánimo por la aparición de la Virgen, en Zaragoza. Así llegó hasta Galicia, que indicaba entonces el final del mundo conocido. Después, hacia el año 44, volvió a Palestina, y fue decapitado por orden de Herodes Agripa. Luego, sus restos fueron trasladados por sus amigos a Santiago de Compostela, gran centro de peregrinación y foco de la fe para toda Europa..

Principalmente, a partir de la Edad Media, y siguiendo a través de los siglos hasta nuestros días, no ha dejado de ser visitada la catedral por fuentes de todo condición. Y en Compostela tendremos la oportunidad de recibir este próximo otoño al mismo Papa, con motivo del año santo Xacobeo. Por cierto, que para ganar el jubileo no hay que tener la compostelana, ni entrar por la Puerta Santa, y ni siquiera darle el abrazo al apóstol. Sólo es necesaria una confesión arrepentida de toda falta, antes, después o durante la visita a la catedral, y recibir a Jesús en la Eucaristía con amor, rezando por las intenciones del Papa.

Dicen que una cosa es el peregrino que pisa el camino, y otra, el que entra en el camino. Los dos saldrán sin duda beneficiados por este esfuerzo en acudir a Santiago, pero el que lo hace buscando el reencuentro con su fe cambia por completo. Conclusión: para hacer bien el camino hay que entrar en él.

María del Carmen Álvarez



Eso también es peregrinar.
Un paso.
Y otro.
Y otro más.
Llegar a la meta.



En primera persona

Si peregriné bajo un sentimiento religioso, mi camino verdadero comenzó cuando llegué a Santiago.

Me di cuenta que mi camino continuaba de vuelta a casa.

Al peregrinar descubrí aquello que me podía ayudar a ser mejor.

Los afectos hacia las personas desconocidas, compartir y ayudar a todos, vivir intensamente las pequeñas cosas que me emocionaban... y sentir que mi vida era peregrinar.

Y no sólo en el Camino a Santiago, sino en todo momento.

Nuestra máxima:

Sencillez en todo

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

